



ECOESTRATEGIA.COM
Foro económico y ambiental

Cumbre de Naciones Unidas sobre Cambio Climático en Qatar CRECEN LAS EMISIONES DE GASES DE EFECTO INVERNADERO Y SE ACABA EL TIEMPO PARA MANTENER LA TEMPERATURA DEL PLANETA POR DEBAJO DE LOS 2 GRADOS CENTÍGRADOS



Naciones Unidas, 27/11/2012, (Ecoestrategia).- Del 26 de noviembre al 7 de diciembre se celebrará en la ciudad de Doha (Qatar) la XVIII Cumbre de Naciones Unidas sobre Cambio Climático (COP 18). El objetivo es sentar las bases para un acuerdo climático que asegure que el aumento de temperatura global no supere los 2 grados centígrados respecto a los niveles anteriores a la Revolución industrial.

Sin embargo, el objetivo no se muestra para nada fácil, ya que el Informe sobre la disparidad en las emisiones, cuya elaboración han coordinado el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) y la Fundación Europea para el Clima, que se presentó días antes de la Conferencia de las Partes sobre el Cambio Climático de Doha, demuestra que los niveles de las emisiones de gases de efecto invernadero son un 14 % superiores a los que se preveían para 2020.

La concentración de gases que contribuyen al calentamiento global, tales como el dióxido de carbono (CO₂), lejos de disminuir, ha aumentado en la atmósfera hasta un 20 % desde el año 2000. Por ello, si las naciones no toman medidas inmediatamente, es probable que en ocho años las emisiones alcancen las 58 gigatoneladas (Gt), concluye el informe, en cuya elaboración han colaborado 55 científicos de más de 20 países.

Así pues, la brecha es hoy mayor que en las evaluaciones del PNUMA de 2010 y 2011. Ello se debe, en parte, a las previsiones de crecimiento económico en determinadas economías en desarrollo clave y a lo que se conoce como "doble contabilización" de las compensaciones de las emisiones.

En evaluaciones previas se hacía hincapié en que las emisiones deberían situarse en torno a un máximo de 44 Gt en 2020, a efectos de crear las condiciones oportunas para abordar reducciones todavía mayores a un coste asumible.

No obstante, el Informe sobre la disparidad en las emisiones de 2012 señala que, aunque todos los países cumplieran sus promesas y compromisos más ambiciosos, y aunque se aplicaran las normativas más rigurosas, es inevitable que exista una brecha de 8 Gt de CO₂ equivalente en 2020.

Record de emisiones



Por otra parte, la Organización Meteorológica Mundial (OMM) dio a conocer que en 2011 la cantidad de gases de efecto invernadero presentes en la atmósfera alcanzó un máximo sin precedentes. Entre 1990 y 2011, se registró un aumento del 30% en el forzamiento radiativo, -el efecto de calentamiento en nuestro clima- debido al dióxido de carbono (CO₂) y otros gases de larga duración que atrapan el calor.

De acuerdo con el Boletín de la OMM sobre los gases de efecto invernadero correspondiente a 2011, desde el inicio de la era industrial en 1750, se han emitido a la atmósfera cerca de 375 mil millones de toneladas de carbono en forma de CO₂, principalmente a consecuencia de la quema de combustibles de origen fósil. Aproximadamente, la mitad de este dióxido de carbono permanece en la atmósfera mientras que el resto es absorbido por los océanos y la biósfera terrestre.

"Estos miles de millones de toneladas de dióxido de carbono adicional que han llegado a nuestra atmósfera permanecerán en ella durante siglos, lo que provocará un mayor calentamiento de nuestro planeta e incidirá

en todos los aspectos de la vida en la Tierra”, afirmó el secretario General de la OMM, Michel Jarraud, añadiendo que “las emisiones futuras no harán sino agravar la situación”.

El CO₂ es el más abundante de los gases de efecto invernadero de larga duración, así denominados porque retienen la radiación dentro de la atmósfera de la Tierra lo que, a su vez, genera el calentamiento de la misma. La actividades humanas, tales como la quema de combustibles de origen fósil y el uso de las tierras (por ejemplo, la deforestación tropical), son las principales fuentes del dióxido de carbono antropogénico presente en la atmósfera.

Los otros gases de efecto invernadero de larga duración importantes son el metano y el óxido nitroso. Las concentraciones cada vez mayores de gases de efecto invernadero en la atmósfera son impulsoras del cambio climático.

Las economías emergentes exigen más reducción de CO₂



En este escenario, Las economías emergentes del planeta; Brasil, Sudáfrica, India y China, que conforman el denominado grupo BASIC, han instado a los países a elevar sus ambiciones de reducción de emisiones de acuerdo con su nivel científico y sus responsabilidades históricas.

Las futuras potencias mundiales del siglo XXI, exhortaron a los países vinculados por la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático y el Protocolo de Kyoto (que expira en este año 2012) a proteger el sistema climático “sobre la base de la equidad y según el principio de responsabilidades comunes pero diferenciadas y capacidades respectivas”.

Por otra parte, ONGs como el Fondo Mundial para la Naturaleza (WWF) piden que se acuerde un pico máximo de emisiones de CO₂ para 2015 y evitar así una escalada dramática del cambio climático. Para lograrlo, los principales países emisores deben liderar una transición hacia un segundo período del Protocolo de Kyoto, con objetivos ambiciosos y vinculantes. Por su parte, aquellos países que no pertenecen a Kyoto deberían asumir compromisos de igual magnitud.

Los ecologistas lamentan que los países aún no hayan sido capaces de ponerse de acuerdo en establecer compromisos suficientes de reducción de emisiones de Gases de Efecto Invernadero (GEI). Y alerta de que, con la situación actual, el aumento global de la temperatura sería letal para el planeta.

La segunda meta que tiene la organización para Doha es que se proteja a la población y las zonas vulnerables. En este camino, es clave emprender acciones urgentes para paliar los impactos actuales y futuros del cambio climático, incluyendo una compensación por pérdida y daños.

A juicio de WWF, la COP comienza tras un declive en la ambición y en el liderazgo de los países a partir de la Cumbre de Copenhague en 2009, donde los líderes políticos decepcionaron a la ciudadanía al no ser capaces de alcanzar el acuerdo esperado. Dicha decepción ha continuado en las dos cumbres posteriores de Cancún y Durban. En la actualidad, se parte de una hoja de ruta hacia un acuerdo en 2015, donde participen todos los países, pero aún no está claro de qué forma va a vincular a los estados, cuánto ni cuándo.

Más información en: www.wmo.int/pages/mediacentre/press